

Hace unos meses venimos trabajando en resolver la situación de la feria Las Flores, siempre como otros problemas de Moreno, parecían ser la misión imposible. La precariedad en la que trabajaban los feriantes y el impacto ambiental que generaba en toda la comunidad cercana, por los grandes montículos de basura en toda el área, eran situaciones que sufrían todos los vecinos y contradictorias al municipio que queremos construir.

Sin ánimos de juzgar, el uso del espacio público de manera privada, generaba relaciones desiguales entre trabajadores de la Economía Popular y el grupo minoritario de personas que alquilaban la totalidad de los puestos y regenteaban la feria. Ningún feriante era dueño de ningún puesto.

Tramitan en la justicia penal denuncias por venta de autopartes, celulares, electrodomésticos, ventas realizadas sin su debida documentación respaldatoria, las familias que sufrían robos, para recuperar sus pertenencias debían buscarlas en las Flores, porque seguro estaban a la venta. La obligación del Estado municipal era además de denunciar los delitos, hacer actuaciones por las infracciones existentes: riesgo eléctrico y de incendios; contaminación; violación de normas bromatológicas, comercialización de productos no autorizados. Los inspectores municipales actuaron como corresponde, como nunca antes se había hecho. Y la Justicia de Faltas ordenó la clausura, desalojo, y saneamiento del predio.

Era un ambiente tan denso que ni siquiera se podía llevar un relevamiento formal de los y las trabajadoras. El último operativo de tránsito realizado en la zona, fue sorprendido y violentado por barrabravas de un club deportivo de otro municipio, hecho que también se denunció en la justicia. Tanto las personas que alquilaban los puestos, cómo la mayoría de los ilícitos provenían de otros Municipios. Un largo historial es materia de investigación. Como así también los más de 300 testimonios de feriantes relatando abusos y violencia. Toda esta documentación está en manos de la justicia.

Lamento mucho el uso de las fuerzas institucionales para terminar de recuperar el predio, debido a que las personas que regenteaban el lugar, se negaban a retirarse, incumpliendo el mandamiento judicial. Pero por todo lo expuesto, surge la necesidad de recuperar el predio de propiedad Municipal para uso público. Con el objetivo de cumplir con dos derechos fundamentales, como lo son el derecho al hábitat y el disfrute de espacios verdes y gratuitos. Y fundamentalmente el derecho al trabajo digno y seguro. Trujui es la localidad más poblada y no cuenta con espacios verdes de uso público, necesita que desarrollemos estos ejes.

La recuperación de dicho predio solo iba a llevarse adelante, cuando se terminase de construir el nuevo predio ferial, sobre la misma ruta y con una mejor ubicación. Para ello el Estado Municipal construyó una gran plataforma de hormigón, con 420 puestos de caño, techo de chapa y complementos de madera. La nueva feria cuenta con luces led, baños públicos, parqueización, seguridad, estacionamiento y juegos para niños y niñas. Asimismo, ya había comenzado la inscripción y organización del nuevo predio ferial con los legítimos trabajadores y trabajadoras de Las Flores.

El manejo de algunos medios de comunicación, principalmente de aquellos que les gusta los títulos grandes en pantalla fue vergonzoso, siempre en busca de aportes para hablar bien o para hablar mal. Este Municipio no puede cumplir con sus expectativas, para que hablen bien. Las inversiones las hacemos en Parques o ferias dignas para las y los trabajadores de la Economía Popular.

Mientras construíamos el predio Ferial Municipal, a su vez gestionábamos con el Ministerio de Infraestructura de la Nación, la creación del Parque Las Flores, enmarcado en el Programa Nacional de la construcción de 12 parques en todo el país, y uno es para Moreno. El predio Municipal de Las Flores cuenta en realidad con 17 hectáreas y un arroyo que lo atraviesa de punta a punta y será protagonista de la bella transformación.

Quiero expresar mi mirada sobre este tema, como una persona que se desarrolló en uno de las localidades más empobrecidas de Moreno. Me crie en un barrio sin plaza, en una familia que nunca se iba de vacaciones porque no podía, rodeada de micro basurales y un gran basural. En una casita de madera que luego de muchos años y con gran esfuerzo de mi papá y de mi mamá se pudo hacer de material. Este relato parecido al de otros miles de habitantes de nuestra tierra.

Mi hábitat me daba tristeza, porque percibía la injusticia. La militancia y la organización por una vida más justa me hizo y me hace profundamente feliz. Por eso una vez les dije a mis compañeros y compañeras que, si yo tenía que elegir mi mejor paisaje, sin duda eran ellos. A pesar de ese entorno de situaciones injustas, encontré que mi comunidad era inmensamente bella y no encuentro un lugar que me haga más feliz. Sin embargo, debo afirmar que la pobreza no es placentera, ni romántica, y es deber del Estado garantizar condiciones dignas e igualitarias a su pueblo.

Como soy bien peronista, quiero lo que quería Evita, quiero para los pobres lo mejor, quiero el paisaje en el barrio de los lugares que no pude visitar, ni de niña, ni de joven. Y quiero para los y las trabajadoras de la economía Popular el mejor Predio Ferial, y por sobre todas las cosas, que puedan desarrollar su trabajo en paz.

El derecho al hábitat y al medio ambiente saludable es un eje central de esta gestión Municipal. Por esta razón no solo trabajamos en el saneamiento de Moreno, sino también en el cuidado y puesta en valor de nuestra área natural protegida, dique Roggero y Parque Los Robles, la puesta en valor de todas las plazas de Moreno, el Parque Las Flores de la localidad de Trujui y el primer polideportivo Municipal para la localidad de Cuartel V, emplazado sobre 8 hectáreas en un entorno natural, con espacios de práctica deportiva a cielo abierto y bajo techo, con una espectacular pileta olímpica.

El derecho al goce y la gratuidad es una realidad para nuestras familias. Por eso tenemos peatonal los sábados con actividades como si estuviéramos en la costa argentina o un bus turístico para reconocer nuestra historia, construir nuestra identidad morenense y quizás algunos desprevenidos conozcan por primera vez Los Robles o nuestro Lago San Francisco en el dique Roggero.

El Moreno que soñamos está en Marcha, que nada nos detenga, que el bien común sea nuestra guía.

Mariel Fernández
Intendenta de Moreno